

Oro Verde:
*un modelo Alternativo
para el desarrollo de la minería Artesanal
y de Pequeña Escala en el Chocó
biogeográfico¹*

Lina Villa*

El Chocó biogeográfico está localizado en la esquina noroccidental de Suramérica, sobre el litoral pacífico de Colombia y parte de las repúblicas de Ecuador y Panamá. Sus costas bordean tanto el océano Pacífico como el Atlántico y al oriente con la Cordillera Occidental de los Andes. Se extiende desde la Serranía del Darién en Panamá, a lo largo de la vertiente pacífica de Colombia, hasta el Cabo Pasado en la provincia de Manabí en el noroccidente de Ecuador, cubriendo aproximadamente 145 mil kilómetros cuadrados. Los tres países de la eco-región aún poseen cerca del 58% del total del área como bosque intacto, especialmente en Colombia y Panamá.

En Colombia, la Región Pacífica comprende territorios de los departamentos del Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño y una pequeña porción de Antioquia; entraña una riqueza ecológica, hidrográfica, minera y forestal tal que es considerada una de las regiones de mayor biodiversidad y pluviosidad del planeta. La habitan comunidades afrocolombianas, indígenas y mestizas.

En abierta contradicción con lo recién mencionado, la región ostenta los peores índices de desarrollo del país. La mortalidad infantil triplica el promedio nacional y su población presenta la mayor cifra de necesidades básicas insatisfechas (NBI), abarcando el 79,1% de su población en el 2005 (esta cifra es tres veces el promedio nacional para este año y supera incluso ¡el promedio nacional de 1973!).²

El oro: determinante en el poblamiento de la región

Durante la época precolombina, muchísimo antes de la llegada de los españoles, en la región pacífica moraban los grupos indígenas Kuna, Waunana y Embera. Los invasores (que no eran precisamente antropólogos) generalizaron a todas las comunidades con el nombre de “chocoés”, a pesar de ser familias lingüísticamente diferenciadas.

¹ Este artículo es una adaptación del texto “Oro Verde: Un modelo alternativo para el desarrollo de la minería artesanal y de pequeña escala”, publicado inicialmente en la Revista *Excavando*, en septiembre de 2007.

² Fuente: Departamento Nacional de Estadísticas –DANE–, (Indicadores del Chocó frente al censo 2005).

* Directora Ejecutiva
Fundación Amigos del Chocó
l.villa@amichoco.org

La zona no pasó desapercibida para los conquistadores españoles del siglo XVI por sus riquezas minerales. A pesar de sus densas selvas tropicales, la región se convirtió en una de las principales productoras de oro durante la colonia. Algunos relatos de la época sugieren que más de la mitad del oro que salió de las colonias para España provenía de sus minas.

Lo anterior explica la llegada de esclavos africanos a la región durante el período colonial (a partir de 1689) para trabajar en las minas auríferas. Los indígenas, por su parte, fueron esclavizados para convertirse en el principal soporte de la actividad minera. Trabajaban en labores agrícolas, como cargueros, constructores de canoas y proveedores de carne, provenientes de la caza y la pesca. Fueron desplazados de sus tierras, obligados a cultivar para sus amos en las denominadas "encomiendas" y a pagar ominosos tributos a las autoridades coloniales.

De esa manera, la dinámica extractivista define el tipo de poblamiento en la región a lo largo de la etapa colonialista. El sometimiento de los pueblos aborígenes, la sobreexplotación de su mano de obra, las nuevas enfermedades, aportadas en partes iguales por la presencia de los españoles y las brutales nuevas condiciones de vida, tanto como las guerras, redujeron notablemente la población indígena; frente a lo cual se fomentó la expansión territorial de esclavos africanos.

Ni la emancipación, ni la época republicana lograron cambiar la lógica extractiva que aún prevalece en el territorio. Al contrario, el período republicano hundiría a la región en el olvido y en una radical marginación del desarrollo del país.

A principios del siglo XX llegaron a la zona compañías multinacionales mineras como la *Chocó Pacífico*, para replicar la lógica extractiva prevaleciente desde la cruenta época colonial. A mediados del siglo XX se declararon baldíos los predios de tierras bajas, borrando la impronta territorial que el negro había trazado con su santería y el espíritu de sus muertos, para que los empresarios madereros informales se apropiaran de estos territorios.

A mediados de la década de los 80 surge un movimiento campesino crítico y contestatario ante las políticas públicas de desarrollo y al lugar destinado para el negro en la vida nacional. Este movimiento logra impactar la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, para que en la nueva Carta Magna se reconociera un país pluriétnico y multicultural que prodigara el espacio político para que en 1993 las comunidades negras obtuvieran la propiedad colectiva sobre el territorio.

A partir de aquel desagravio, los Consejos Comunitarios son designados como administradores de estos territorios y comienzan a lograr participación en la política local y regional. En las últimas décadas, debido a su enorme riqueza natural, a los elevados índices de pobreza y necesidades básicas insatisfechas y a la agudización del conflicto armado en la zona, el país y la comunidad internacional han empezado a volcar su atención hacia esta región.

Lo cual constituye una oportunidad para las organizaciones comunitarias que continúan creyendo en la posibilidad de un desarrollo apalancado en sus prácticas tradicionales de producción y en la reivindicación de sus particularidades culturales.

Oro Verde: un modelo alternativo para el Pacífico colombiano

¿Qué es precioso? En Oro Verde pensamos que precioso es una cualidad que se cultiva. Nuestro oro pasa la primera parte de su vida en los suelos más ricos, cerca de las aguas más puras, en uno de los ecosistemas más exuberantes del planeta. Un ecosistema que la gente del Chocó llama su casa. Y aunque pueda ser más eficiente producir otros oros, esto no es una mina; es el lugar que habitamos. Cada día, el oro del Chocó es recogido a mano por las familias que han sido dueñas de estas tierras por generaciones. Y como pensamos que este oro es más valioso, les pagamos una prima que reinvierten en sus comunidades. Mientras tanto, nos aseguramos que el oro se distribuya a los joyeros más sensibles del mundo, quienes se encargan de hacerlo llegar a las manos de las personas que más lo puedan apreciar.

Oro Verde es un programa de desarrollo alternativo que promueve la minería artesanal responsable, a través de unidades familiares productivas mediante el cumplimiento de criterios de certificación en la extracción de oro y platino. La certificación diferencia los metales *Oro Verde* de los metales comunes y les otorga un valor de mercado superior en un 15% al fijado en los estándares del precio internacional.



Oro Verde surge del encuentro simbiótico de dos procesos en apariencia aislados: el crecimiento del movimiento de comercio justo y de mercados verdes al nivel global y el proceso étnico organizativo de comunidades negras en el Pacífico.

El comercio justo y los mercados verdes marcan tendencias de consumo en el ámbito mundial. El primero, busca facilitar el acceso a mercados para pequeños productores, generando relaciones de largo plazo y transparencia entre productores y consumidores. El comercio justo viene creciendo en forma sostenida a tasas cercanas al 20% y en el caso del café ha alcanzado penetraciones de mercado del 20% en países como Suiza.

Los mercados verdes, por su parte, reconocen la responsabilidad ambiental en los procesos productivos. Con tasas de crecimiento entre el 25 y el 30%; es la tendencia de mayor crecimiento en el planeta³.

Es así como desde 1999, tres organizaciones de base comunitaria activas dentro del proceso étnico organizativo (Asocasan, Cocomacoiro y Fundamojarras) y una fundación con conocimientos en tendencias de mercado y capacidad de gestión de redes (Amichocó), unieron esfuerzos con cooperantes nacionales e internacionales para promover el primer modelo de MAPE (Minería Artesanal y en Pequeña Escala) responsable en el mundo, generando oportunidades para el desarrollo local a partir de procesos globales.

Para los Consejos Comunitarios Mayores de Tadó y Condoto y para las casi mil trescientas personas actualmente certificadas en el programa, Oro Verde constituye una estrategia de gestión local del territorio, debido a que desde hace varios decenios se viene practicando en el Chocó una minería mecanizada y sin control que agudiza el deterioro ambiental y la marginalización de la comunidad negra.

A través de Oro Verde se están protegiendo alrededor de 7.900 hectáreas de bosque húmedo tropical y se ha apoyado la consecución de otras 107.000 ha como Zonas Mineras Especiales de comunidades negras.

³. (2005) World Resource Institute: Fair Trade Report.

Si bien Oro Verde es todavía una pequeña iniciativa local que debe afrontar enormes retos para aumentar sus volúmenes, expandir mineros certificados y dinamizar el proceso participativo para la reinversión de excedentes en las comunidades, también es cierto que ofrece un modelo con réplicas en la comunidad mundial, lo que a su vez contribuye a posicionar el tema de la responsabilidad en la MAPE dentro de la agenda de desarrollo internacional.

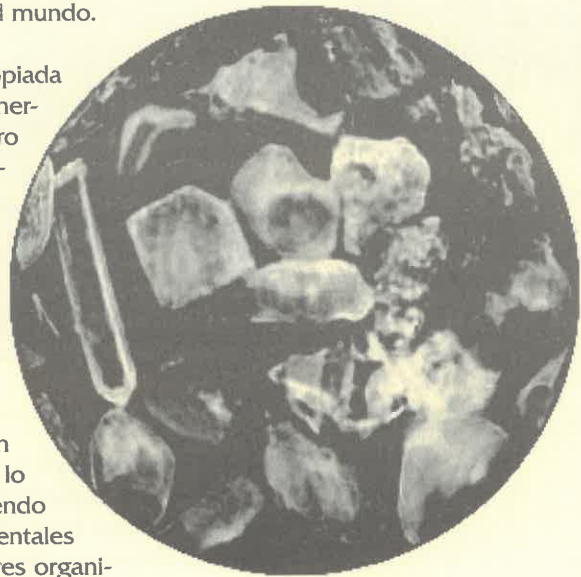
En 2004 el programa Oro Verde convocó diversas organizaciones a fin de explorar alternativas para posicionar su modelo. Es así como surge la Alianza por la Minería Responsable, –ARM por sus siglas en inglés–. ARM viene desarrollando un proceso de desarrollo de estándares de responsabilidad social y ambiental para la MAPE a través de un proceso en el que participan actores de toda la cadena productiva así como organismos internacionales, académicos y otras entidades de apoyo. La primera versión de estos estándares, denominada el *Estándar O*, se socializó con mineros y mineras artesanales en diversos escenarios para adaptarse a la gran diversidad social, técnica y organizativa de la MAPE en el mundo.

En este proceso se definió que la certificación más apropiada para una transformación positiva de la MAPE es el comercio justo. Algunos de los criterios desarrollados por Oro Verde se inscriben en el *Estándar O* como apreciaciones adicionales dentro del componente ambiental, ya que son valoraciones muy rigurosas frente a la gestión ambiental y sólo viables en ecosistemas particulares. Quienes cumplan con estos criterios podrán acceder a una prima ambiental, por encima de la estipulada en las valoraciones del comercio justo.

En el año 2007 se iniciaron pruebas piloto en Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia para evaluar los estándares en el terreno. Oro Verde es uno de estos pilotos y por lo tanto, podemos afirmar que el programa está asumiendo el reto de cumplir no sólo los rigurosos criterios ambientales que dieron origen a la iniciativa, sino también estándares organizativos, laborales, sociales y ambientales que responden a la filosofía del comercio justo.

Se espera que durante 2009 estén disponibles en el mercado oro y platino de comercio justo proveniente de estos experimentos pilotos. Oro Verde continuará siendo la marca diferenciadora de aquellos metales provenientes del Chocó Biogeográfico, que además de cumplir con los requisitos sociales y ambientales de la certificación, protegen un ecosistema fundamental para Colombia y el mundo.

Oro Verde ha sido reconocido internacionalmente como un programa creador de innovación desde la base y en favor de los más excluidos. Es una iniciativa nacida en Colombia que hoy representa una oportunidad para los 13 millones de personas que en el mundo se ocupan de la minería artesanal y de pequeña escala y para los casi 100 millones de seres humanos que dependen de ésta para su subsistencia.⁴



⁴. (2002) Hentschel, Hruschka et al: Global Report on Artisanal and Small Scale Mining. MMSD No. 70.